

The background is a dense collage of various pop culture and lifestyle icons. These include cacti in pots, soccer balls, headphones, a video game controller, a green smoothie cup with a straw, a red sneaker, a lightbulb, a rocket, a hamburger, a skateboard, a boombox, and various geometric shapes like stars and triangles. The icons are scattered across the entire page, with a higher concentration in the upper half.

**Adí Nativ
Ivana Raschkovan
Noelia Schulz**

NO

TAN

GRANDES

Criar com respeito a niños y niñas
de 6 a 12 años

Adí Nativ
Ivana Raschkovan
Noelia Schulz

NO TAN GRANDES

A stylized illustration of a child's head in profile, facing right. The head is filled with various pop culture and lifestyle icons. Inside the head, there is a large pair of headphones, a video game controller, a sneaker, a cup with a straw, musical notes, a lightbulb, a rocket, a soccer ball, a cactus, and a boombox. The background of the entire cover is a repeating pattern of these same icons.

Criar com respeito a niños y niñas
de 6 a 12 años

 Planeta

Índice

INTRODUCCIÓN. Acompañando nuevas etapas	II
CAPÍTULO UNO. Las emociones durante la niñez	17
Intensidad y acompañamiento	24
Crecer es también descubrir nuevas emociones	32
Neuronas, hormonas y conciencia moral	36
¿Y la tolerancia a la frustración?	39
¿Cuándo consultar? Señales de alarma	42
Niñez y emociones: síntesis del capítulo	45
CAPÍTULO DOS. Límites, normas y comunicación en familia	49
Autoridad, límites y normas	54
Premios y castigos	64
Comunicación en familia	70
¿Y qué pasa con los conflictos?	72
La comunicación en el día a día	75
Presencia y apego	79
Límites, normas y comunicación: síntesis del capítulo	84
CAPÍTULO TRES. Vida social en la niñez	87
Normas sociales de convivencia entre pares	91
La hermandad	97
El juego	99
Escolaridad	102
El cambio de escuela	108
El ingreso y el egreso de la primaria	109
<i>Bullying</i>	114
¿Cómo intervenir frente al <i>bullying</i> ?	119
El <i>bullying</i> no es simplemente “cosa de chicos”	123
Convivir con la diversidad	124
Vida social en la niñez: síntesis del capítulo	127
CAPÍTULO CUATRO. El desarrollo de la autonomía	131
Acompañamiento y promoción de la autonomía	134
Moverse en el espacio público	138
Distancia óptima	147

El manejo del dinero	157
Los miedos	160
Autonomía y crianza respetuosa	164
El desarrollo de la autonomía: síntesis del capítulo	166
CAPÍTULO CINCO. Construcción de hábitos	169
Mantener los espacios en orden	173
Hábitos de alimentación	175
Higiene y cuidado del cuerpo	185
¿Cómo nos vinculamos?	187
La importancia de moverse	188
Hábitos de sueño	194
Hablar sobre el uso de sustancias que generan dependencia	198
Otros hábitos saludables	199
Construcción de hábitos: síntesis del capítulo	201
CAPÍTULO SEIS. Crianza y pantallas	205
¿Restricciones o cuidados?	211
¿Cuándo dar el primer celular?	224
Uso de redes sociales	230
<i>Cyberbullying</i>	233
<i>Grooming</i>	238
El uso de videojuegos	243
Crianza y pantallas: síntesis del capítulo	248
CAPÍTULO SIETE. Sexualidad e infancia	251
Genitalidad	256
La menstruación	258
Preadolescencia y pubertad	261
Orientación sexual e identidad de género durante esta etapa	274
Hablar sobre sexo	277
Contenidos sexuales en internet	283
Sexualidad e infancia: síntesis del capítulo	287
CAPÍTULO OCHO. Conclusiones	291
Bibliografía	297

Introducción

Acompañando nuevas etapas

De pronto, nuestros hijos e hijas crecieron. El jardín quedó atrás. Los libros de crianza respetuosa de la primera infancia nos quedaron lejos, junto con las preocupaciones de ayer, que hoy (un poco) nos hacen reír. ¡Qué grande está!, nos dice todo el mundo. Esos niños y niñas ahora nos parecen enormes, kilométricos, gigantes. **Y es verdad, están grandes, pero no tan grandes.** ¡Todavía nos necesitan un montón! La niñez dura unos cuantos años y la crianza, todavía más.

Muchas personas suelen repetir el latiguillo: “Hijos chicos, problemas chicos; hijos grandes, problemas grandes”. ¿Es tan así? Y si es así, ¿por qué se habla tan poco de crianza en la “segunda infancia”? A veces pareciera que para la etapa

que abarca este libro –aproximadamente de 6 a 12 años– no hay información. Como si mágicamente todas las familias tuviéramos todo resuelto. Como si los conflictos de la escuela primaria fueran sencillos. Como si no necesitáramos ningún apoyo o tuviéramos clarísimo cuándo empieza la preadolescencia o cómo acompañar sus emociones, todavía intensas e inestables. Consideramos que lo más importante, más allá de la edad cronológica o de etiquetar cada etapa (“segunda infancia”, “latencia”, “preadolescencia”, “pubertad”), es acompañar, siempre de acuerdo con las necesidades de cada niño o niña y sus propios procesos emocionales, cognitivos y físicos.

“**M**i hijo más grande está creciendo y me doy cuenta de que necesito actualizarme para poder acompañarlo y entenderlo mejor. Tanto antes de su nacimiento como cuando era muy pequeño leí cosas para acompañar su crecimiento y que me han servido de guías. Pero hoy tiene 9 años y medio y siento que todo eso que leí ya no aplica a su edad. Está bueno conocer la etapa para adaptarnos, y no tratarlos como preadolescentes cuando todavía son infantes”.

Valeria

A medida que van creciendo, las necesidades de chicos y chicas van cambiando. La necesidad de contacto se va modificando, aumenta la autonomía y las exploraciones se van haciendo cada vez más lejos del núcleo primario y por mayor período de tiempo. **“Acompañar” es una palabra que elegimos siempre para dar cuenta del trabajo cuidador durante las distintas etapas del desarrollo.** Como muchas personas ya saben, no somos un equipo de profesionales que escribe manuales de crianza. Apostamos a pensar la crianza desde el acompañamiento, la perspectiva de derechos, los buenos tratos, la asimetría necesaria y el respeto mutuo. Creemos que, si queremos que nuestros hijos e hijas lleguen a la adolescencia y sigan confiando en nosotros, abriendo diálogos y pidiendo ayuda cuando la necesiten, ese camino comienza antes, mucho antes. Desde el primer llanto, la primera caricia y el primer upa, tenemos cada día la oportunidad de construir esa confianza.

En esta etapa los chicos y las chicas siguen necesitando aprender, jugar, expresarse, sentirse queridos, reconocidos y seguros, y desarrollarse en un ambiente estable y sin violencias. Además, necesitan construir su autonomía, decidir algunas cosas por sí mismos y ser tratados con respeto. Todas estas son necesidades tan básicas e irremplazables como la higiene, la alimentación o la salud integral. Por otro lado, al crecer, se expresan cada vez con más fuerza. Sabemos que puede ser un desafío enorme como cuidadores intentar compartir sus intereses (probablemente muy diferentes a los nuestros) y ofrecer una mirada sin tantos prejuicios, y sin juzgar sus gustos o elecciones.

Como si todo esto fuera poco, las personas adultas que criamos también tenemos nuestras propias necesidades.

Necesidades básicas como estabilidad económica y una vivienda digna, pero también autocuidado. Poco se habla de la importancia vital de cuidar a quienes cuidan, de repartir tareas, de encontrar espacios que sostengan, de aprender a aceptar toda la ayuda posible. Una vez más, pareciera que las familias tienen que poder solas. Esta invisibilización de las tareas de crianza y todo lo que implican es parte del complejo escenario que hoy vivimos la mayoría de las familias.

Este libro intenta acompañar ese contexto difícil: no para brindar soluciones homogéneas ni fórmulas mágicas, sino para que cada familia encuentre palabras que le sirvan para pensar su crianza, buscar ayuda, conectar emocionalmente y descubrir herramientas propias.

No creemos que exista una forma correcta de criar. Aunque sí consideramos que hay una brújula que siempre nos orienta y que es la ética. **Por eso decimos que la crianza respetuosa es, ante todo, una posición ética y no una moda, un puñado de prácticas aisladas o un nuevo mandato.** Ni siquiera se trata de una lista de aprendizajes por adquirir. Es simplemente la idea de que todas las personas merecemos respeto y buenos tratos durante toda nuestra vida. No es una elección, es una obligación. Todas las personas tenemos derecho a ser tratadas con respeto y tenemos la obligación de respetar a las demás personas. Lo contrario a la crianza respetuosa no es “criar sin consciencia” o “sin límites” (como muchas veces se malinterpreta), sino el maltrato y la violencia hacia uno de los sectores más vulnerables de nuestra sociedad como lo son los chicos y las chicas.

Nos resulta imperioso aclarar que “criar con respeto” no significa dejar a cada quien hacer lo que quiera sin tener

en cuenta a las demás personas. Vivimos en sociedad y eso implica normas, reglas, acuerdos y leyes. Uno/a puede respetar que la otra persona se enoje y lo exprese, pero no tiene por qué tolerar que para mostrar ese enojo rompa cosas o le pegue a la pared. El respeto recíproco es una premisa fundamental, como también lo es la educación, el acompañamiento y la asimetría necesaria en los vínculos de crianza. Las figuras adultas debemos asumir un rol firme de cuidado, protección, contención y guía. **El modo en que se van a llevar adelante esas tareas de crianza depende de cada familia, pero lo que no se necesita nunca en la crianza es la violencia.**

A veces nos olvidamos de que enseñamos con el ejemplo continuamente: la mayor parte del día estamos enseñando algo sin pensarlo y sin decirlo. El día a día puede ser un torbellino que nos pasa por arriba. Por eso estas páginas nos invitan a frenar un poco, repensarnos y decidir con información. ¿De qué modo nos estamos vinculando en nuestra familia? ¿Qué temas nos preocupan más que otros? ¿Cómo podemos manejar mejor esas situaciones que nos angustian?

Ojalá los capítulos que siguen sean un faro para que cada familia pueda construir las respuestas que necesita. Siempre con el mismo norte: que ese acompañamiento sea desde el respeto y con la convicción de que los buenos tratos enseñan buenos tratos. Acá y en cada rincón del mundo.